

que me parece encontrar tan sólo un derroche de imaginación... ¿No cree Ud. que en estos casos la emoción de usted es solamente un producto de la fantasía?

—No creo que la fantasía por sí sola pueda producir arte. Las metáforas, si son rebuscadas, caen en la vulgaridad; si son espontáneas, se producen como reflejo del corazón.

—¿Entonces usted canta a la naturaleza porque la ama?

—La naturaleza es lo único que yo amo.

—¿Y la mujer?

—La mujer forma parte de la naturaleza. Podemos amarla lo mismo que a un paisaje. No hablo del amor sexual, que es la voz de la especie y nada tiene que ver con nuestra individualidad. La especie es superior a nosotros y somos irresponsables de lo que hacemos bajo su dominio. Hablo del amor platónico... o pseudoplatónico, porque a Platón no se le pasó nunca por la mente lo que le atribuyen. Esto es una adulteración que han hecho los filósofos cristianos.

—Entonces, para usted el amor es la belleza.

—Sí... El amor es la atracción que sentimos hacia algo que nos parece bello... y que puede ser una mujer o un paisaje.

EL RETRATO DE LUGONES.

—¿QUERRÍA hacerme usted el favor de darme el retrato para «Cromos»?

—No tengo retratos. Yo considero inútil y hasta ridículo ir a la fotografía. Está bien que se exhiba la figura de hombres que tengan belleza física; pero la cara de un hombre feo como yo, nada tiene que ver con sus obras. El rostro es algo que vale de por sí o no vale nada. En mi caso es una forma absolutamente insignificante que se arrugará, se morirá para que vengan formas nuevas... se convertirá en una calavera. Si quiere usted publicar mi retrato, consiga el de cualquier persona que tenga una belleza plástica semejante a la de mis obras y póngale debajo: Leopoldo Lugones, ilustre escritor argentino.

EL SIMBOLO DE LUGONES

CUANDO me despedí, Lugones me acompañó a la puerta diciéndome:

—Para mí no existen los países americanos de habla española, sino la América latina. Tardé o temprano desaparecerán las fronteras ridículas que hoy nos separan... Pero yo siento deferencias especiales por Colombia. De allá son los mejores amigos que he tenido... Sanín Cano... Santiago Pérez Triana, que era uno de los talentos más grandes de América... y los de-

más, ya se los iré nombrando, poco a poco, cuando vuelva por acá... Yo siempre estoy bajo llave. Si quiere que le abra dé tres golpecitos.

Desde que conocí a Lugones, el poeta se ha convertido para mí en el alma adolorida de aquel periodiquillo en que él hizo sus juveniles apostolados.

Leopoldo Lugones, entre el maremagnum de la gran urbe comercial, es el símbolo de una enérgica protesta humana.

LUIS ENRIQUE OSORIO

Buenos Aires, 30 de agosto de 1922.

(Cromos, Bogotá).

Hermanita

Frente al mar, ¿cuál es tu secreto?

A. A.

¡Silencio! Frente al mar ella medita. Presume que está sola, y no está sola: mi pensamiento, que acudió a la cita, la envuelve en ilusión como una ola. Silencio, ¡oh, corazón! Ella no sabe que la contemplan con arrobamiento, y que mi instinto audaz de hombre y de ave burla la furia del mar y del viento. Silencio, ¡oh, corazón! Ella medita... En su frente un ensueño resucita y en un airón de gracia se enarbola. Dejádla meditar! Feliz quien fie su ensueño al oceano! Ella sonrío... Presume que está sola... y no está sola...!

II

No está solo quien goza un pensamiento o quien sufre un dolor. Ella lo ignora, y la seducen en su arrobamiento los tintes del paisaje y de la hora. Blancos perros de lana enloquecidos, llega en tropel la espuma hasta su planta, interponiendo en desmayados ruidos, a una voz que solloza otra que canta. Canto y sollozo! Júbilos y penas de los tritones y de las sirenas en los verdes palacios submarinos... Dejádla meditar junto a la playa donde el silencio vespéral subraya la música del mar y de los pinos.

III

Está de azul frente al azul. Excluye de su diafanidad torpeza o bruma. Al verla junto al mar se reconstruye la fábula de Venus en la espuma. Afrodita de oro! Tu vestido, —cielo, mar, ilusión,—copia el encanto del último lucero suspendido en la noche, en el alma y en el canto. Afrodita de oro que medita: ¿qué regresión romántica palpita en tu parque interior donde ha callado todo cuanto en la infancia treme o grita? Mira cómo mi alma está a tu lado. Afrodita de oro...! Mi Afrodita...!

IV

El pinar de la costa, que suspira el dolor de tu íntimo secreto, puede que se convierta en una lira para poder cantarte en un soneto. Yo soy como el pinar. Tu confidencia sufre inquietud de sol en lo que oculto: de tanto estar en mí casi es cadencia; por venirme de ti casi es un culto. ¿No sientes mi presencia todavía? Te miraré a la nuca donde un día el madrigal se transformó en ternura...

Piensa, en la identidad de tus amores, cómo tiene el pinar tantos rumores y cómo tiene el mar tanta amargura.

V

Afrodita de oro...! No estás sola: ángel guardián, mi corazón te vela; envuelve tu ilusión como una ola, va tras de ti como tu propia estela. No está sola quien goza un pensamiento o quien sufre un dolor.

Viene a la cita, invocado por ti, mi sentimiento. Afrodita de oro... Mi Afrodita...! No vuelvas el recuerdo a cuanto ha sido rosa que presumimos amaranto, frágil ayer que destruyó el olvido. Cielo, mar, ilusión...! Copia el encanto del último lucero suspendido en la noche, en el alma y en el canto...!

AGUSTÍN ACOSTA.

1922.

(El Figaro, Habana).

Libros y folletos de ocasión a precios módicos

Tenemos encargo de vender los siguientes:

Pedro Prado:	
<i>Ensayos</i>	1.50
<i>La Reina de Rapa Nui</i>	1.50
<i>Los Diez</i>	2.00
M. Magallanes Moure:	
<i>La casa junto al mar</i>	2.00
Alejandro Sux:	
<i>Los voluntarios de la libertad</i>	1.50
J. Muñoz Escamez:	
<i>El Tempranillo</i> (Novela), los dos tomos.....	3.00
<i>Por el camino más triste</i> . Por Carlos Barella.....	1.00
<i>Los subversivos</i> . Por Agustín Torrealba.....	0.50
<i>Liberación</i> (Novel). Por Vera Zenroff.....	2.00
<i>Por la gloria de San Ambrosio</i> (Novela chilena). Por H. Henríquez.	3.00
<i>Chile Nuevo</i> . Por Maltrana (Anjel C. Espejo).....	2.00
<i>Nolo</i> (Novela original). Por Luca.	2.50
Autores diversos:	
<i>El hombre que fué Jueves</i> (Novela). Por G. K. Chesterton. Trad. y Prólogo de Alfonso Reyes.....	3.50
<i>Como si fuera ayer</i> . Por E. Rodríguez Mendoza (A. de Géry).....	6.00
<i>Reflexiones Históricas y Conceptos de Crítica</i> . Por Diego Carbonell.....	5.00
<i>Enrique Federico Amiel</i> . Por R. F. Giusti.....	3.00
<i>La Flauta de Onix</i> . Por Arturo Borja.	2.00
<i>Glosas</i> . Por Eugenio D'Ors.....	3.50
<i>Aforismos</i> . Baltasar García.....	0.25
<i>Los poemas de la serenidad</i> . Ernesto A. Guzmán.....	0.25
<i>Poemas</i> . Carlos Guido y Spano.....	0.25
<i>Artistas y Rebeldes</i> (Poe, Tolstoy, Marx, Bakunin, Kropotkin, Wilde, Luisa Michel, etc.) Por Rodolfo Rocker.....	4.00
<i>Salero criollo</i> (Cuentos). Por José S. Alvarez (Fray Mocho).....	2.50
<i>Nicolai y el pensamiento social contemporáneo</i> . Por Romain Rolland..	1.25
Rojas: <i>La Celestina</i>	1.50
F. González del Valle: <i>La compañía de Jesús y el voto de pobreza</i>	1.00
Leonidas Andreiev: <i>Cuentos</i>	1.25
Varios autores: <i>Rodó y sus críticos</i> .	2.00
Cornelio Hispano: <i>En el Valle del Cauca</i>	3.00
A. Posnarisky: <i>La hora futura</i>	2.00